

Detrás de cada mejora tecnológica hay mucho esfuerzo de muchas personas que con frecuencia pasa inadvertido

alfonsomendiz.blogspot.com

Un trabajo bien hecho presta siempre un gran servicio a los demás, aunque muchas veces los propios beneficiarios no se den cuenta

Vídeo:

" target="_blank">[Toyota Human Touch Ad](#)

Manu Villalobos, Executive Manager de [Intermedia Consulting](#), me envía este anuncio para la sección "Spot de la semana". Conocía el spot, que se lanzó en octubre de 2006; fue conocido, por una parte, por su enorme comicidad, **pero más aún por el mensaje de fondo: detrás de cada mejora tecnológica hay mucho esfuerzo de muchas personas** que con frecuencia pasa inadvertido.

Debido al gran avance de la tecnología, **nos olvidamos que detrás de todo servicio siempre están las personas**. Nos acostumbramos a exigir lo mejor en cada cosa que compramos, y cuando empezamos a utilizarlo, quizás no valoramos el esfuerzo de quienes, más allá de su obligación, procuran hacer bien su trabajo. Muchas veces, han puesto en esa tarea lo mejor de sí mismos.

Este anuncio nos ayuda a reflexionar sobre **la importancia de realizar bien nuestras tareas. Un trabajo bien hecho presta siempre un gran servicio a los demás**, aunque muchas veces los propios beneficiarios no se den cuenta.

Por otro lado, **todos necesitamos y queremos el contacto humano**. ¿Podríamos imaginar una vida en la que todo fuera eléctrico, digital, y no necesitaríamos tratar con nadie? ¿Dónde encontraríamos la amabilidad, la conversación agradable, la sonrisa... en medio de tanta eficiencia tecnológica? Aún más: ¿habría espacio para la amistad, para el desahogo de quien lleva horas trabajando sin descansar? Por eso, este anuncio **es también un canto al trato humano en el ámbito laboral**. Porque cada día nos cruzamos con decenas de personas, y todas deberían poder llevarse ese "human touch" del que nos habla el spot.

¡Qué gran virtud es ser agradecidos, no acostumbrarnos nunca al servicio de los demás! Como decía el filósofo: **«solo un exceso puede recomendarse en este mundo: el exceso de la gratitud»**.

Alfonso Méndiz